

TURISMO CULTURAL Y PATRIMONIO FILOSÓFICO: UN ESTADO DE LA CUESTIÓN

Jordi Arcos Pumarola¹

Resumen

Una de las tipologías de turismo cultural aún incipiente y poco explorada es la que se estructura alrededor de la filosofía. Dentro de la oferta actual de turismo cultural son una minoría aquellos productos que ponen en valor los filósofos y su biografía, sus obras, determinados conceptos o las distintas etapas dentro de la historia de la filosofía. La presente comunicación tiene como primer objetivo definir el concepto de patrimonio filosófico, delimitando a qué elementos de la disciplina filosófica podemos otórgales valor patrimonial, así como exponer sus potencialidades y posibles formas de presentación en el marco del turismo cultural. El segundo objetivo de la investigación es analizar el uso actual del patrimonio filosófico en el turismo cultural realizando un estado de la cuestión de la presentación de este tipo de patrimonio en espacios patrimoniales. Para ello, se realiza un inventario a nivel europeo de espacios patrimoniales que tengan como mensaje principal y/o razón de ser el patrimonio filosófico para, a continuación, analizar diferentes características de estos centros con el objetivo de conocer las formas de presentación actuales de la filosofía en los espacios mencionados. Dicha investigación nos sirve para identificar las limitaciones actuales del uso del patrimonio filosófico en el contexto del turismo cultural y como base para la propuesta de futuros productos turístico-culturales basados en el patrimonio filosófico.

Palabras Clave: espacios patrimoniales, patrimonio filosófico, patrimonio intangible, turismo cultural.

¹ Campus de la Escuela Universitaria de Turismo, Hotelería y Gastronomía CETT – UB, centro universitario adscrito a la Universidad de Barcelona. Dirección: Av. Can Marçet 36-38, 08035 Barcelona. Tel: 0034 93 428 07 77. E-mail: Jordi.arcos@cett.cat

CULTURAL TOURISM AND PHILOSOPHICAL HERITAGE: AN STATE OF ART

Abstract

A still incipient and hardly explored typology of cultural tourism is the one concerning philosophy. Among the current offer of cultural tourism, only a minority of products are focused on highlighting philosophers' works and their biographies, as well as certain philosophical concepts or the different stages in the history of such discipline. It is the first goal of this paper to define the concept of philosophical heritage, by means of delimiting which are those elements of the philosophic discipline that can be endowed with heritage value, as well as setting forth their potentialities and possible forms of presenting them within the framework of cultural tourism. On the other hand, the investigation also aims at analyzing and critically assessing the current use of the philosophical heritage in cultural tourism by means of establishing and reflecting upon how such heritage is up to now presented in heritage places. In order to first delimit the state of the art of such question, I carry out an inventory, on the European level, of the heritage places in which philosophical heritage is the main subject. Once having accomplished that, I proceed to analyze different features of those centers to establish the current forms of presentation of philosophy. Such investigation allows us to identify the current limitations of the use of the philosophical heritage in the context of cultural tourism, at the time that, therefore, it becomes a good ground for reflecting upon future proposals for those cultural products concerning the philosophical heritage.

Keywords: cultural tourism, heritage places, intangible heritage, philosophical heritage.

1. INTRODUCCIÓN Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

1.1.¿Se puede hablar de “patrimonio filosófico”?

“Viewed from afar, philosophy often seems old and outdated” (Droit, 1995: 65).

Si consideramos el ámbito del turismo cultural como un espacio donde aquellos recursos culturales y patrimoniales más interesantes son usados para generar productos culturales que trascienden los muros de la academia y, por tanto, son accesibles al gran público; hemos de admitir que la afirmación de Roger-Pol Droit con la que hemos empezado este artículo es totalmente cierta. Dado que este trabajo se basa en la percepción de que los equipamientos patrimoniales dedicados a la filosofía son pocos y una minoría respecto a otras ramas de la cultura que puedan ser consideradas más actuales o fáciles de ser articuladas en un producto con salida dentro del contexto del turístico cultural, es este el caso de, por ejemplo, las bellas artes, la arqueología, la historia o, incluso, las ciencias naturales.

¿Qué es lo que hace tan dificultoso musealizar a la filosofía? ¿Cuáles son los motivos por los que la filosofía no aparece en el escenario cultural? ¿Cómo se debería articular y presentar el patrimonio filosófico?

Tomando como propias estas preguntas, este trabajo se articula sobre la voluntad constatar y entender los motivos de esta falta de presencia del patrimonio filosófico en el ámbito de los equipamientos patrimoniales y quiere, a la vez y a partiendo de aquí, poner las bases para facilitar la expresión del patrimonio filosófico en contextos como museos y exposiciones.

Antes que nada, no obstante, con el fin de poder determinar qué contenidos son los que hacen de una exposición museística una exposición sobre patrimonio filosófico, es necesario definir el objeto de nuestro estudio, es decir, la filosofía. Ofrecer una definición de una disciplina del conocimiento humano es, siempre, una tarea complicada. Pero más aún cuando se da la situación que define Habermas (1994:63) cuando afirma lo siguiente: “lo que ha llegado a su fin no es solo la gran tradición sino, como sospecho, también el estilo de pensamiento filosófico ligado al saber individual y representación personal”. Nos encontramos en la actualidad, pues, con un contexto en el que la filosofía se encuentra en una época de crisis donde, por diferentes motivos, no existe una imagen de ella misma sólida y consolidada. Esto dificulta enormemente la puesta en valor de la filosofía, como expresión cultural, utilizando el medio expositivo y, por consiguiente, nos obliga a hacer un esfuerzo conceptual para, por un lado, definir la filosofía como disciplina y determinar, por otro lado, cuál es su objeto, de manera que seamos capaces de englobar todo aquello que se puede denominar filosofía, tanto lo que Habermas nombra como “antigua tradición”, como la filosofía más actual. Con el objetivo de evitar considerar únicamente como susceptible de ser patrimonio filosófico a la filosofía clásica y, así, la filosofía más actual siga permaneciendo fuera del marco de comunicación que nos ofrecen los museos o con una definición que deprecie la filosofía antigua y desaproveche la innegable riqueza de la tradición filosófica de Occidente, ya que, aunque la filosofía como disciplina académica tenga que buscar hoy por hoy nuevos espacios, la obra de personajes como Platón, Descartes o Schopenhauer no puede ser ignorada cuando hablamos de patrimonio filosófico.

Una vez hayamos realizado esta tarea, estaremos en disposición de señalar las diversas formas mediante las cuales puede ser presentada la filosofía como producto cultural.

Como hemos dicho, la filosofía contemporánea es distinta a la que se llevaba a cabo en la época clásica, no obstante, las dos comparten un razonar de índole determinada que nos hace verlas como hijas de una misma tradición. La definición escogida para describir la praxis filosófica es la que nos proporciona Comte-Sponville (2012: 10) nombrándola “práctica teórica no científica”. El objetivo de esta definición es mostrar que, aunque la filosofía no posee un método estricto como las ciencias, el filosofar toma la forma de un saber reflexivo que trabaja con unas herramientas propias – el discurso argumentativo, la razón y los conceptos –, convirtiéndose así en una práctica teórica.

Esta definición nos da un amplio abanico evitando que caigamos en la falla entre la “vieja” y la “nueva” filosofía, ya que, desde Aristóteles a Žižek la filosofía ha procedido de esta misma manera y es por eso que seguimos llamándola filosofía.

Ahora que hemos escogido una definición para la actividad filosófica, nos queda para determinar el objeto de esta. Para determinar el campo de acción de la filosofía nos hemos basado en una de las definiciones más conocidas. Ésta nos la proporciona Kant (2007) en su *Crítica de la Razón Pura*, donde dibuja la epistemología (teoría del conocimiento), la política y la ética como las tres grandes preocupaciones de la filosofía.

Mediante estas dos definiciones, hemos bosquejado un concepto general de filosofía que nos servirá para establecer límites a la hora de considerar si nos encontramos ante una expresión cultural de características filosóficas. Una vez realizada esta tarea, podemos ya, intentar construir la noción de patrimonio filosófico.

Pero, para poder hacer el paso de la filosofía entendida como disciplina a considerar que existe algo tal como el patrimonio filosófico, hemos de ser capaces de, como sucede con todo patrimonio, otorgar unos valores concretos a determinadas expresiones de la filosofía como, por ejemplo, la obra filosófica de un autor en concreto. A continuación vamos a señalar un seguido de valores que pueden identificarse en distintos elementos de la disciplina filosófica.

El primero de estos es el valor histórico que le damos a ciertas aportaciones a la filosofía en tanto que son testimonio de lo que Izuzquiza (1999: 44) llama “atmosfera conceptual determinada”. Familiarizarnos con los autores filosóficos clave de las distintas épocas históricas nos ofrece la posibilidad de poder entender el sentido de los cambios y momentos clave de la época. Por ejemplo Rousseau y Kant son dos personajes a tener en cuenta si se quiere hacer una lectura conceptual de la Revolución Francesa, el primero por la influencia que tuvo en el pensamiento jacobino y el último por la lectura y defensa que realiza del hecho revolucionario desde su pensamiento. Como afirma Bilbeny (1989:30) “[...] el pensamiento de Kant sobre la revolución es inseparable de su filosofía ilustrada de la historia y muy congruente con ella”.

No obstante, no solo leemos filosofía tomándola como testimonio vivo de una época pasada, es decir, por su valor histórico, sino que esta es una invitación a la reflexión y nos da la opción de ponernos delante de unos conceptos y una forma de argumentación que nos permite, por un lado, ver otras formas de enfrentarse a problemas teóricos o prácticos y, por otra, puede ayudarnos a reflexionar sobre otras cuestiones.

Así pues, vemos que la filosofía no solo tiene trascendencia en tanto que testimonio del ambiente ideológico de una época determinada, sino que también tiene valor en sí misma, viendo y comprendiendo sus argumentaciones y los diferentes métodos de reflexión que utilizan los distintos filósofos. En este sentido, la filosofía puede despertar interés para conocer respuestas singulares a las cuestiones que la propia disciplina plantea. En el ámbito filosófico, cada autor representa una voz singular y nos ofrece un contenido diferenciado del resto. Así pues, cada obra filosófica y cada autor tienen un valor de singularidad propio.

Otra especie de atracción que puede despertar la filosofía es el siguiente. Cuando nos encontramos ante una catedral y vemos sus formas arquitectónicas alabamos la dificultad y pericia de su construcción. En cierta manera, si nos ponemos ante una obra filosófica de cierta magnitud y conocemos las preguntas de las cuales parte y como se construyen las argumentaciones para darles respuesta, podemos experimentar una admiración parecida, dada su dificultad, la minuciosidad con la que se va construyendo la respuesta, las delimitaciones conceptuales aportadas, etc. Por tanto, la filosofía puede también ser vista como una expresión cultural que puede ser atractiva en virtud, justamente, de su manufactura.

Estos tres valores, histórico, singularidad y manufactura, nos permiten dar el paso hacia la noción de patrimonio filosófico. Por tanto, a partir de este momento utilizaremos este término para referirnos a las expresiones filosóficas en las cuales podemos encontrar algunos de estos valores.

1.2.Patrimonio filosófico y el contexto museístico: un bosquejo del estado de la cuestión

Hasta aquí hemos definido tres características de la disciplina filosófica que fundamentan la afirmación según la cual, esta puede ser un elemento de atracción para aquellas personas interesadas por el mundo cultural en general y no solo para especialistas en la materia. Por lo tanto, la filosofía es capaz de devenir un recurso cultural útil para crear productos culturales, es decir, es suficientemente rica como para ser utilizada como temática para crear un producto cultural que vaya más allá de los muros de la academia.

No obstante, si este es nuestro objetivo, será necesario que definamos previamente que clases de productos culturales de temática filosófica pueden existir, es decir, de qué manera articulamos el legado filosófico, teniendo en cuenta los valores definidos, para dar forma a productos culturales. De esta manera, definimos el contenido y los límites del concepto “temática filosófica”. Con este objetivo, hemos creado la siguiente clasificación:

- **Producto cultural focalizado en un autor:** De la misma manera que sucede en pintura o literatura, en filosofía, los grandes protagonistas son, normalmente, los mismos autores de filosofía. Platón, Kant, Nietzsche, Schopenhauer, etc. Son nombres que destacan por sí mismos dentro de la historia de la filosofía dada la importancia de su aportación a la disciplina. Es por eso, que una de las maneras más naturales de configurar una exposición de temática filosófica sea dedicarla a una figura concreta, ya

sea colocando el peso del guión museográfico en su biografía o en su obra filosófica. Focalizándonos en el autor, se interrelacionan los tres valores definidos, no obstante, es necesario afirmar que aquello que se acentúa es lo que hemos definido como valor de manufactura, ya que se destaca la importancia y la complejidad de la obra en cuestión.

- **Producto cultural focalizado en una temática filosófica concreta:** Dentro de la filosofía, encontramos distintas temáticas recurrentes a lo largo de la historia de la misma, conceptos que han sido motivo de discusión y sobre los cuales se han defendido diversas opiniones según las épocas y las escuelas de pensamiento. En el terreno epistemológico, por ejemplo, la pregunta sobre qué es el conocimiento ha sido argumentada desde muchos diversos puntos de vista y reviviendo el debate, podemos conocer esta diversidad de puntos de vista. Poniendo sobre la mesa diferentes opiniones y argumentaciones sobre una misma temática, resaltamos, pues, el valor de singularidad de contenido de cada una de las aportaciones.
- **Producto cultural focalizado en una etapa histórica de la filosofía:** En filosofía, como en el resto de disciplinas, la historiografía ha diferenciado distintas etapas y cada una de estas tiene sus especificidades, ya sean temáticas recurrentes, nociones compartidas por todos los autores, estilo de escritura, etc. Esta es otra posibilidad para generar un producto cultural de temática filosófica: centrarlo en una etapa concreta de la filosofía, ya sea extensa (la Ilustración, la filosofía clásica), como muy concreta (la influencia del existencialismo en la filosofía española, la filosofía de después del Holocausto, etc.) De esta manera, el valor histórico de un período de la filosofía queda remarcado y contextualizado para que los visitantes lo puedan conocer.

Vemos, pues, que el patrimonio filosófico, es decir, el legado que nos ofrece una expresión cultural que ha tomado forma como disciplina filosófica, es un activo cultural susceptible de ser aprovechado para generar productos culturales. Hasta aquí hemos visto que la filosofía tiene valor patrimonial desde distintas perspectivas y, a la vez, cómo es posible articular el patrimonio filosófico según distintas lógicas para configurar productos culturales aptos para ser llevados, entre otros, al terreno museístico y devenir activos válidos dentro del contexto del turismo cultural, ya que pueden ejercer como centros de atracción de personas interesadas en la temática filosófica.

No obstante, si analizamos cuáles son los ámbitos de difusión del patrimonio filosófico, hemos de afirmar que la filosofía tiene un largo recorrido en el ámbito académico y, especialmente universitario. No obstante, por lo que respecta al ámbito museístico, vemos que no existe un marco teórico definido que señale las buenas prácticas a la hora de proyectar una exposición dedicada al patrimonio filosófico.

La única expresión dedicada específicamente a bosquejar y explorar las condiciones, posibilidades y características de la filosofía comunicada a través de un discurso museográfico, es un artículo del Doctor Thomas Ebers llamado *Museen als Denkkorte. Ein Plädoyer für „Philosophie im Museum“* (2014).

En este artículo, Ebers señala que la filosofía no puede ser reducida a una mera exposición de objetos, dejando claro que un museo que quiera mantener un discurso sobre filosofía no puede ser reducido a un busto de Sócrates o a meras gráficas sobre contenidos teóricos filosóficos. No obstante, afirma que el contexto museístico es ideal para generar y conducir a los visitantes hacia la reflexión filosófica. En este sentido, afirma que el museo debe crear y ser un espacio de reflexión, como muestra la distinción que utiliza el autor entre los conceptos *Abstellorte* (trastero) y *Denkorte* (espacios del y para el pensar) (Ebers, 2014).

La idea del museo como gabinete de curiosidades ha de ser, pues, substituida por la de un espacio capaz de *sumergir* al visitante. Pero para ello hemos de definir el estado de la cuestión actual y, en base a ello, determinar que estrategias y técnicas museográficas son las idóneas para la generación de exposiciones óptimas para la transmisión de contenidos filosóficos.

Hoy en día, aunque se mantienen diversas posturas respecto a cómo debe construirse una exposición y cuál es la relación idónea entre esta y el visitante, tiene cada vez una mayor aceptación la apuesta por exposiciones que se entienden como "... sistemas de intermediación que hicieran más comprensible y accesible el objeto de estudio a los amplios horizontes de destinatarios que visitaban los museos y conjuntos patrimoniales o monumentales." (Hernández Cardona, 2005: 42)

Esta concepción de las exposiciones se engloba dentro del concepto museografía didáctica, el cual nació en contraposición a la museografía tradicional que, como nos cuenta Hernández Cardona "[quiere]... preservar el protagonismo absoluto de la pieza y rechazar todo tipo de intermediación entre la pieza y el usuario." (2005:41)

A nuestro parecer, la propuesta de la llamada museografía didáctica se adecua mucho mejor a las ideas formuladas por Ebers sobre cómo configurar una exposición capaz edificarse alrededor de un contenido de temática filosófica, ya que este tipo de museografía supone una revolución copernicana para el ámbito museístico trabucando totalmente la lógica del museo: los objetos dejan de ser el centro de la exposición y este lugar es ocupado por el guion o el mensaje que se quiere hacer llegar al público. Esto es lo que expresa Sola (1987: 47) cuando afirma que: "el verdadero objeto del museo es la transmisión de información pertinente, cuya forma de presentación no es necesaria y exclusivamente el objeto tridimensional". Por lo tanto, cualquier tentativa de generar una exposición basada en este tipo de patrimonio tendrá que tener en cuenta los preceptos básicos de la disciplina de la museografía didáctica.

Con vistas a poder analizar, en futuras investigaciones las técnicas expositivas y el discurso museográfico ofrecido en las exposiciones de temática filosófica y dada la inexistencia de estudios sobre este campo, nos hemos propuesto, en la presente investigación, realizar un estado de la cuestión sobre la existencia de centros patrimoniales de temática filosófica, es decir, conocer qué centros patrimoniales dedicados al patrimonio filosófico existen y qué tipologías encontramos entre estos. De esta manera, podremos conocer la realidad actual sobre la presentación del patrimonio filosófico en exposiciones y tendremos una base de datos útil para futuras investigaciones, así como para la propuesta y creación de productos turístico-culturales basados en este tipo de patrimonio.

2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

2.1. Objetivos de la investigación

Esta investigación tiene como objetivo general realizar un estado de la cuestión sobre la oferta museográfica dedicada al patrimonio cultural de temática filosófica en el territorio europeo. Para poder llevar a cabo este análisis, detectaremos, en un primer momento, cuáles son los espacios o exposiciones que podemos encontrar en el territorio de la Unión Europea erigidos alrededor de esta temática y analizaremos diversas características sobre estos centros que nos permitirán ofrecer una radiografía sobre las tendencias principales del grupo identificado de equipamientos patrimoniales.

El objetivo derivado de esta investigación es crear un estado de la cuestión que pueda ser utilizado en futuras investigaciones para generar propuestas de mejora de la transmisión del patrimonio filosófico en espacios patrimoniales.

La presente investigación tiene como marco geográfico la Unión Europea con el objetivo de ofrecer un diagnóstico general que ponga de relieve la cuestión de la comunicación museográfica de la filosofía allí donde esta se ha forjado a lo largo de la historia. Al marco geográfico nombrado, se le suma Suiza, dadas las relaciones históricas del país alpino con países europeos con gran tradición filosófica como son Alemania y Francia.

2.2. Metodología de la investigación

2.2.1. Descripción de la metodología

Dada la casi inexistente literatura sobre el tema que nos ocupa, es decir, la presentación museográfica de la filosofía, la naturaleza de nuestra exposición es pura o básica, ya que su objetivo inicial es realizar la creación de una base teórica alrededor de un tema poco tratado en la actualidad.

Esta investigación ha tomado forma de un inventario que recogiendo datos objetivos de los diferentes centros patrimoniales de temática filosófica existentes a lo largo de la Unión Europea, por lo tanto, nuestra investigación ha utilizado una metodología cuantitativa.

Los datos recogidos hacen referencia a aspectos como, por ejemplo, la tipología del centro patrimonial, la localización geográfica, la tipología de gestión de los distintos centros, etc. Dicha información, nos ha permitido obtener resultados cuantificables numéricamente y susceptibles de ser presentados mediante gráficas o mapas.

En tanto que el objetivo de esta investigación es realizar un inventario que aúne, con la mayor fiabilidad posible, el número total de centros patrimoniales relacionados con

la temática filosófica, el muestreo que utilizado ha sido no probabilístico, ya que el investigador ha decidido la inclusión en el inventario de aquellos centros patrimoniales identificados a partir de la decisión razonada que, en todos los casos se ha justificado en relación a los criterios expuestos a continuación. Así pues, el muestreo utilizado ha sido subjetivo.

Durante la introducción, hemos afirmado que el concepto de temática filosófica aplicado a productos culturales podía ser entendido de tres diversas formas: poniendo énfasis en una personalidad dentro de la historia de la filosofía, focalizando en una determinada época de la filosofía o centrándose en la explicación de un determinado concepto, sistema filosófico o temática concreta. Así pues, siguiendo esta definición, los criterios de selección para la inclusión de centros patrimoniales en nuestro inventario son los siguientes:

- El centro patrimonial está dedicado a un personaje histórico de relevancia dentro de la filosofía gracias a su aportación a esta disciplina.
- El centro patrimonial está dedicado a un período de la historiografía de la filosofía (Por ejemplo: la Ilustración, el existencialismo, la filosofía clásica, etc.)
- El centro patrimonial trata en su guión museológico de manera explícita un concepto o temática con presencia dentro de la disciplina filosófica.

Siguiendo con el procedimiento del muestreo subjetivo, para conformar el inventario de esta investigación, han sido incluidas algunas exposiciones itinerantes que, cumpliendo con uno de los criterios anteriormente expuestos, se ha justificado, además, su especial notoriedad y repercusión en la sociedad en base a los criterios siguientes.

- A lo largo de su vida pública hayan sido visitadas por un gran número de personas.
- Se hayan expuesto en el marco de unas jornadas culturales de especial importancia.
- Presenten una puesta en escena museográfica pionera y diferenciada con respecto a lo que podríamos encontrar entre los centros patrimoniales que conformar el inventario.

2.2.2. Técnica de investigación e instrumento

La técnica de investigación utilizada es la que se define como búsqueda documental. Esta se ha llevado a cabo tanto con recursos bibliográficos como en la red, con el objetivo de llegar a confeccionar un inventario que nos muestre el estado actual a nivel europeo de centros patrimoniales y exposiciones museográficas que traten la temática filosófica. Las bases de datos y recursos consultados serán nombrados en el tercer punto de este artículo según su utilidad durante el proceso de búsqueda.

El instrumento de esta investigación es una ficha de inventario diseñada *ad hoc* que nos ha permitido clasificar y ordenar diferente información sobre los distintos centros y exposiciones analizados. De esta forma, no solo hemos conocido el número de espacios

patrimoniales y exposiciones relacionadas con el patrimonio filosófico existen, sino que también los hemos podido clasificar a partir de diferentes criterios como, por ejemplo, el tipo de gestión que presentan, su nacionalidad (hecho que nos permitirá ver su distribución geográfica), la tipología de espacio patrimonial de cada uno, etc. La ficha de inventario utilizada tiene la siguiente forma. Ver Figura 1:

Figura 1. Modelo ficha de inventario

Ficha de inventario sobre equipamientos patrimoniales y exposiciones de temática filosófica.			
<ul style="list-style-type: none"> • Nombre investigador: • Fecha de consulta: • Número de ficha 			
Nombre del centro exposición		Tipología de temática filosófica	
Contenido principal		Organismo gestor	
Ciudad		Página web	
País		Presencia en redes sociales	
Año de creación		Datos de Contacto	
Tipología de centro patrimonial		Otros elementos de interés	

Fuente: Elaboración propia

Como podemos observar en la ficha de inventario presentada, el objetivo del mismo es conocer la configuración de la oferta museográfica de temática filosófica en el marco geográfico delimitado. Preguntando por el país y la ciudad donde se ubican los distintos centros patrimoniales, podemos conocer como está repartida geográficamente esta oferta.

Mediante la pregunta por el año de creación hemos obtenido información sobre si la oferta de este tipo de centros es relativamente nueva, prolifera en un espacio histórico anterior concreto o, por el contrario, no sigue ninguna tendencia temporal clara.

La pregunta por la tipología de centro nos ofrece la posibilidad de ser capaces de distinguir si hay una tipología concreta que predomina por encima las otras cuando se trata de centros patrimoniales de temática filosófica. De la misma manera, la pregunta por la tipología de la temática filosófica del centro patrimonial nos permite conocer si la oferta actual tiende más a centrarse en autores, conceptos o épocas.

Finalmente, mediante la pregunta por el organismo gestor, obtenemos información respecto de donde provienen estas iniciativas, si de la administración pública, de ámbitos académicos o son proyectos que se han llevado a cabo con capital privado.

El resto de datos no serán susceptibles de ser analizados, ya que se limitarán a ofrecer datos de contacto sobre cada centro. Estos datos se espera que sean útiles para futuras investigaciones.

3. RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados obtenidos después de la investigación. En primer lugar, se mencionan algunas de las bases de datos analizadas. En segundo lugar, aparecen listados los equipamientos patrimoniales y exposiciones identificados. Por último, se encuentra una interpretación de los datos recopilados sobre los distintos centros.

3.1.Relación de las bases de datos analizadas

En este punto detallamos las principales fuentes utilizadas para realizar el inventario. Por lo que respecta al estado español se ha consultado, por un lado, los miembros de la asociación ACAMFE, *Asociación de Casas-Museo y Fundaciones de Escritores*, y, por otro lado, el directorio de museos que nos ofrece el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte². En Francia, las consultas realizadas pertenecen a las bases de datos de, en primer lugar, la *Fédération nationale des maisons d'écrivain & des patrimoines littéraires*³ y, en segundo lugar, la *Maisons des Illustres*⁴, marca dependiente del Ministerio de Comunicación y Cultura francés. La primera de estas asociaciones incluye, también, centros patrimoniales situados en la Suiza francesa. En el Reino Unido

² Dirección web del Directorio de Museos del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte: <http://directoriomuseos.mcu.es/>

³ Dirección web de la asociación francesa *Fédération nationale des maisons d'écrivain & des patrimoines littéraires*, que se ocupa del patrimonio literario: <http://www.litterature-lieux.com>

⁴ Dirección web del gobierno francés donde se explica el proyecto *Maisons des Illustres*: <http://culturecommunication.gouv.fr/Aides-demarches/Protections-labels-et-appellations/Label-Maisons-des-Illustres>

hemos consultado los miembros de la asociación *LitHouses*⁵. Y por lo que respecta a Alemania hemos consultado la lista de miembros de la *Deutscher Museumsbund*⁶. Por último, cabe decir que el resto de centros patrimoniales que se incluyen en nuestro inventario y que no aparecen listados en las asociaciones mencionadas, se han incluido mediante una búsqueda individualizada que ha combinado la búsqueda por internet con la búsqueda bibliográfica de artículos en revistas como la alemana *Stanbein Spielbein* o la catalana *Estudis Romànics* del Institut d'Estudis Catalans.

3.2. Presentación, análisis e interpretación de resultados

Considerando los criterios de selección anteriormente definidos, en este apartado vamos a, en primer lugar, detallar a continuación los centros patrimoniales que se han escogido para formar el inventario de esta investigación. En segundo lugar, vamos a interpretar los distintos datos obtenidos durante la realización del inventario para entender cómo se configura la oferta museográfica de temática filosófica en Europa.

3.2.1. Relación de centros patrimoniales y exposiciones identificadas

En nuestra búsqueda, hemos encontrado los siguientes centros patrimoniales y/o exposiciones:

España

- Casa Museo Unamuno – Salamanca
 - Casa museo dependiente de la Universidad de Salamanca ubicada en la residencia que ocupó el autor durante su época como Rector de la Universidad de Salamanca. En sus dependencias puede encontrarse, además del museo, que ofrece visitas guiadas, un importante archivo de Unamuno.
- Fundación María Zambrano
 - Fundación creada en 1987 con la intención de contribuir en la difusión del pensamiento y obra de María Zambrano. Su sede se encuentra en el Palacio de Beniel, en Vélez Málaga donde, además de un archivo que pertenecía a María Zambrano, se encuentra una sala de exposiciones dedicada a la vida de la autora.
- Casa Museo Unamuno – Fuerteventura
 - Casa museo ubicada en Puerto del Rosario, en Fuerteventura, donde

⁵ Asociación compuesta por casas museo literarias de la Gran Bretaña. Su dirección web es: <http://www.lithouses.org/>

⁶ Asociación alemana de museos. Para esta investigación se ha consultado la lista de museos que aparece en el siguiente documento: http://www.museumsbund.de/fileadmin/geschaefts/dokumente/Wir_Mitgliedschaft/Museumsverzeichnis_2009.pdf

fue confinado Unamuno en el año 1924. Tomando la forma de Casa Museo, el espacio pretende poner en valor la relación que tuvo el filósofo vasco con la isla durante su estadía.

- *Raimundus, christianus arabicus: Ramon Llull i l'encontre de cultures* – exposición itinerante
 - Exposición realizada desde el Instituto Europeo de la Mediterránea y comisariada por el doctor Albert Soler. La exposición pone énfasis en el la voluntad de diálogo intercultural que puede encontrarse en la obra de Llull y recorrió, durante su vida, distintas ciudades de la zona Mediterránea.
- *Ramon Llull: historia, pensament i llegenda* – exposición itinerante
 - Exposición itinerante realizada en Palma de Mallorca durante los años 2008 y 2009 en motivo del 700 aniversario de la escritura de *Ars Generalis Ultima* por parte de Ramon Llull. La exposición tenía como objetivo recoger, desde el nacimiento de Ramon Llull, a los corrientes lulianos actuales.

Alemania

- Nietzsche Haus – Naumburg
 - En esta casa museo el filósofo Friedrich Nietzsche pasó su infancia y juventud. Desde 1994 existe en ella una exposición permanente que repasa la vida y obra del filósofo, así como ofrece la posibilidad de consultar literatura respecto Nietzsche.
- Nietzsche Archiv – Weimar
 - Archivo fundado por la hermana del filósofo, Elisabeth Förster - Nietzsche en el año 1894. En el espacio visitable se nos presenta distinta información sobre la creación del archivo, así como de la influencia de la obra de Nietzsche en el contexto histórico del momento.
- Museum – Hegel Haus
 - Casa natal de Hegel en Stuttgart, habilitada como espacio museístico. Su exposición permanente cuenta con una primera parte que hace referencia al contexto histórico de la ciudad durante la vida de Hegel y una segunda parte que aborda directamente la vida del filósofo.
- Heidegger Museum
 - Museo ubicado en el castillo de Meßkirch. Su propuesta de guión museográfico se divide en tres espacios: la biografía del filósofo alemán, sus aportaciones clave a la filosofía y, por último, su relación con Meßkirch y con el arte.
- Karl Marx Museum
 - Museo en Trier que depende de la fundación Friedrich Ebert y se encuentra en la casa natal del filósofo comunista. Su exposición

permanente tiene como objetivo principal el dar a conocer la importancia histórica de la obra de Marx en su momento histórico, así como su influencia posterior.

- Schiller Museum – Weimar
 - Museo situado en la residencia histórica de Schiller en la ciudad de Weimar. Inaugurado en 1988 en la República Democrática de Alemania, tuvo como temática principal la vida y obra del filósofo. Hoy en día aloja, también, de manera periódica diferentes exposiciones itinerantes.
- Schiller Haus – Leipzig
 - Inaugurada en 1841 es una de las casas museo más antiguas. Dedicada a la estadía de Schiller en Leipzig, en ella podemos encontrar aún una fiel reproducción del ambiente en el que vivió el autor.
- Denkwelten e.V.
 - Con la intención de innovar y ofrecer exposiciones de contenido conceptual que no se hayan de basar, necesariamente, en la biografía de los distintos filósofos, aparece esta apuesta que intenta, mediante módulos museográficos, llevar las distintas nociones filosóficas en el lenguaje expositivo.
- *Was die Welt bewegt – Arthur Schopenhauer in Frankfurt* – exposición itinerante
 - Exposición itinerante realizada con motivo del año Schopenhauer que recibió cerca de 30.000 visitantes y donde, a través de una museografía con recursos variados y voluntad didáctica, se abordaban distintos temas relacionados con la biografía de Schopenhauer, su obra, sus conceptos y el momento histórico con el que convivió.

Holanda

- Spinozahuis Rijnsburg
 - Museo situado en la casa que habitó Spinoza en Rijnsburg y que permite ver cómo vivió el filósofo judío durante la década de 1660. En la exposición podemos encontrar retratos, cartas y documentos originales de la época.

Francia

- Maison Musée René Descartes
 - Casa museo en el pueblo natal de Descartes (llamado, hoy en día, Descartes en honor al filósofo) inaugurada en 1974. Su museografía se centra, básicamente, en exponer la vida y obra de

Descartes, así como contextualizar su importancia dentro de la realidad cultural de su momento histórico.

- La Tour de Montaigne
 - Situada en un pequeño pueblo cerca de Burdeos, la torre donde Montaigne escribió sus ensayos es un reclamo turístico no solo por su relación con la biografía del filósofo, sino también por estar ubicada en un espacio patrimonial destacado y en una región reconocida por su valor enoturístico.
- Musée Jean-Jacques Rousseau
 - Casa Museo donde habitó Rousseau a partir de 1757. Lugar de peregrinaje de estudiosos del filósofo, el edificio fue y es utilizado como emplazamiento para exposiciones y diferentes actividades culturales y, finalmente, se convirtió en 1899 en un museo al uso.
- Château de Voltaire
 - Castillo donde Voltaire vivió los últimos veinte años de su vida y que, actualmente, está abierto al público que puede visitar no sólo el interior de la residencia, sino también sus jardines de tipo inglés y francés.
- Château de la Brède – Montesquieu
 - Castillo del siglo XIV donde nació Montesquieu y en el cual se puede visitar su habitación y biblioteca que se conservan con la misma apariencia que tenían durante el siglo XVIII.

Bélgica

- La Maison d'Érasme
 - Casa museo en la que vivió Erasmo de Rotterdam en 1521. En ella encontramos, entre otros, una colección de pinturas y un gran biblioteca donde se alojan ejemplares de gran antigüedad.

Suiza

- Nietzsche Haus – Sils Maria
 - Residencia de verano de Friedrich Nietzsche entre 1881 y 1888. La casa fue conservada por la fundación *Nietzsche-Haus in Sils Maria* y en ella se inauguró en 1960 una exposición sobre la vida y obra del filósofo. Es interesante constatar que se ofrece también, para investigadores, la posibilidad de alojarse en el edificio y utilizar el archivo de la fundación.
- Musée de Rousseau et de la Littérature
 - Casa natal de Rousseau en Ginebra, se ha convertido en la actualidad en un centro cultural. Cuenta, también, con un espacio dedicado a una exposición relativa a la figura de Rousseau que, a través de herramientas museográficas actuales, elabora un discurso

alrededor de la biografía y las obras del autor del *Contrato Social*.

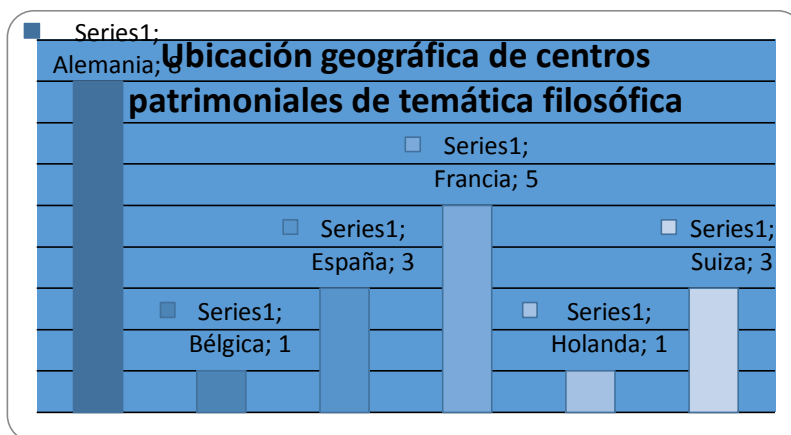
- Bibliothèqe de Genève – Institut et Musée Voltaire
 - Ubicado en el interior de la biblioteca de Ginebra, donde vivió Voltaire, encontramos un museo dedicado al filósofo francés en el que podemos observar distintas obras pictóricas y documentos relacionados con la vida del mismo.

3.2.2. Discusión de resultados

Una vez realizada la búsqueda, vemos que disponemos de veinticuatro elementos en total (veintiún centros patrimoniales a los cuales hemos decidido sumar tres exposiciones itinerantes) que tratan la temática filosófica. Las exposiciones itinerantes no serán analizadas a continuación, ya que solo trabajaremos con los datos de centros patrimoniales que ofrecen una exposición permanente. No obstante, se han decidido incluir las mencionadas exposiciones para ofrecer, a futuras investigaciones, una base de datos mayor y que contenga ejemplos de propuestas expositivas lo más variadas posibles.

Si clasificamos los veintiún centros patrimoniales por países, obtenemos el siguiente gráfico que podemos observar en la Figura 2:

Figura 2: Ubicación geográfica de centros patrimoniales de temática filosófica.



Fuente: Elaboración propia

El primer punto a destacar es que la mayor parte de estos centros se concentran en Alemania, donde encontramos ocho centros de estas características. Francia es el segundo país con más elementos, cinco, seguido por España y Suiza donde encontramos tres centros patrimoniales. Finalmente, con un único centro patrimonial, aparecen Bélgica y Holanda.

Si atendemos a la situación geográfica concreta de estos centros, veremos que podemos dividir la realidad del patrimonio de temática filosófica en cuatro grandes espacios geográficos:

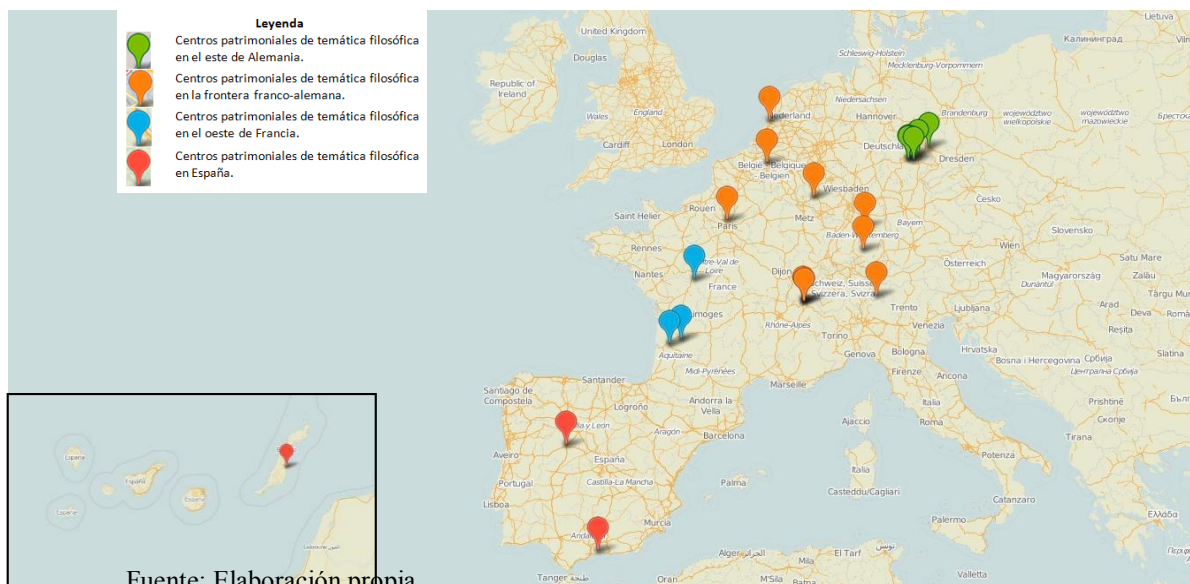
- Una agrupación de centros, cinco, al este de Alemania, alrededor de dos ciudades relevantes en la historia de la cultura alemana como son Jena y Weimar. En la primera encontramos la sede de Denkwelten e.V., mientras que en la segunda se ubican el Nietzsche-Archiv y el Schiller-Museum. En las proximidades se encuentran la Nietzsche Wohnhaus en Naumburg y la Schillerhaus de Leipzig.
- Un continuo de centros patrimoniales, diez, en la frontera franco-alemana, en el espacio que va de París a Frankfurt am Main, contando, dentro de este espacio, aquellos países centroeuropeos que se sitúan entre Francia y Alemania: Bélgica, Holanda y Suiza. La existencia de la proliferación de espacios patrimoniales de temática filosófica en esta región geográfica es una muestra de la intensa relación y la existencia de sinergias entre la cultura francesa y alemana a lo largo de la historia de la filosofía moderna y contemporánea. Esta profunda comunicación, que se ha englobado bajo el término de filosofía continental, queda, pues, también demostrada en el campo de los centros patrimoniales.

En esta región geográfica encontramos los siguientes centros patrimoniales: la Spinozahuis en Holanda, la Maison d'Érasme en Bélgica, la Nietzschehaus en la parte alemana de Suiza, así como el Musée Rousseau et de la Littérature y el Instituto et Musée Voltaire en Ginebra, en la Suiza francófona. En la parte de Alemania más cercana a Francia existen el Karl Marx Museum en Trier, la Hegel Haus en Stuttgart y el Heidegger Museum en Messkirch, cerca de la Selva Negra. En Francia, cerca de la frontera suiza, está el castillo de Voltaire y, en Montmorency, cerca de París, el museo de Jean Jacques Rousseau.

- Al oeste de Francia, más apartados de la gran región centroeuropea que hemos dibujado antes, encontramos tres centros patrimoniales. Por un lado, la Maison Musée de Descartes, cerca de Poitiers, en el pueblo de Descartes. Por otro lado, cerca de Burdeos, encontramos los castillos de Montesquieu y Montaigne.
- Por último, en España, encontramos tres centros patrimoniales: dos casas museo dedicadas a Miguel de Unamuno, una en Salamanca, cerca de la histórica universidad de la cual Unamuno fue rector y la otra en Fuerteventura, donde Unamuno se vio obligado a emigrar durante la dictadura de Primo de Rivera; así como una sala de exposiciones, en Vélez-Málaga, dedicada a María Zambrano en el edificio de la fundación que lleva el nombre de la filósofa andaluza.

Estos grandes espacios geográficos pueden visualizarse en la Figura 3:

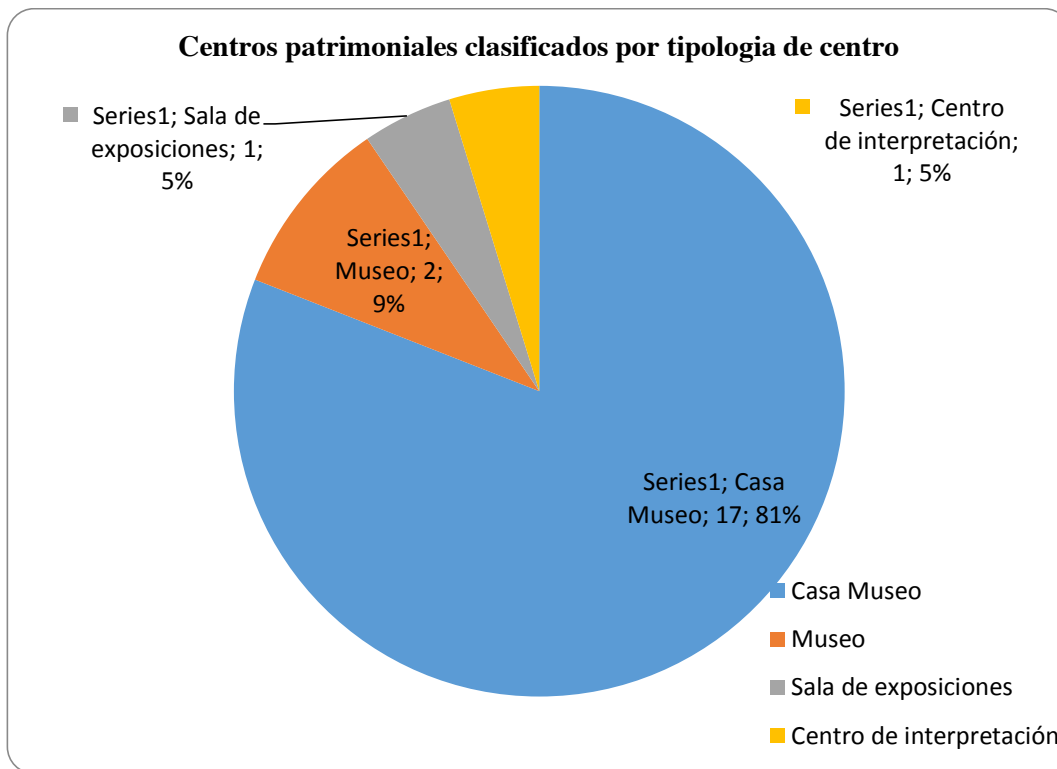
Figura 3: Zonas geográficas de centros patrimoniales de temática filosófica



La primera de las lecturas que podemos extraer de esta situación es que los centros patrimoniales de temática filosófica están fuertemente ligados al territorio, situándose en los mismos emplazamientos donde históricamente han vivido los personajes más importantes de la historia de la filosofía y siendo, así, testimonio claro de la existencia de una tradición filosófica en el espacio donde se ubican. Eso se ve claramente, por ejemplo, con la concentración de centros patrimoniales en las ciudades de Jena y Weimar, ciudades medianas de relativa importancia como destino turístico, pero ciudades clave en la historia de la cultura alemana.

Si atendemos a la pregunta por la tipología de centro patrimonial, vemos, en la Figura 4, que nos encontramos con una muestra con más de un 75% de sus elementos que se pueden agrupar bajo el concepto de Casa Museo. Este dato guarda mucha relación con la situación geográfica de los mismos, ya que significa que la mayoría de los centros patrimoniales de nuestro estudio están ligados a una personalidad del mundo de la filosofía bajo la forma de una casa museo y, eso, implica que estos centros patrimoniales se hayan de situar en los lugares donde estas personas nacieron o vivieron, ya que aquello más importante para las casas museo es la originalidad y singularidad del edificio donde se encuentran.

Figura 4: Clasificación de tipologías de centro patrimonial

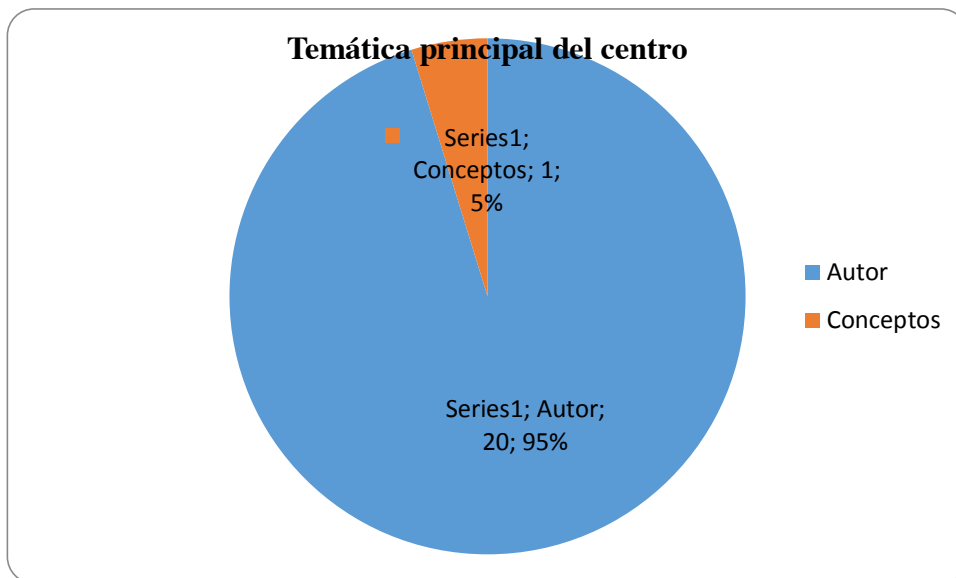


Fuente: Elaboración propia

Se nos hace ahora comprensible el porqué de la distribución de estos espacios patrimoniales es un claro dibujo geográfico que nos permite comprender gráficamente diferentes cuestiones referentes a la historia de la filosofía. Por ejemplo, podemos ver que, en antiguos centros culturales centrales de Europa, donde pasaron su vida la mayoría de personajes importantes de la filosofía, como Jena, Weimar o la frontera franco-alemana, existe una mayor concentración de estos centros patrimoniales. La mayoría de los centros patrimoniales de temática filosófica son, por lo tanto, solo por su situación geográfica, apuntes biográficos sobre el personaje.

No obstante, si nos fijamos en el siguiente gráfico, veremos qué problema ocasiona el hecho que la mayoría de centros patrimoniales de temática filosófica sean casas museo. Ver Figura 5.

Figura 5: Temática principal de los distintos centros patrimoniales de temática filosófica



Fuente: Elaboración propia

Para leer la Figura 5, hemos de recordar que, en nuestra introducción, habíamos determinado que los productos culturales de temática filosófica podían, básicamente, focalizarse en un autor relevante, en conceptos o sistemas filosóficos singulares o en alguna de las diversas épocas de la historia de la filosofía. La Figura 5 nos muestra, pues, que de los veintiún centros patrimoniales identificados, veinte, es decir, más del 90%, centran su discurso museográfico básicamente en la biografía de un filósofo relevante. Eso tiene, evidentemente, relación con la gran proliferación de casas museo que hemos constatado anteriormente, pero, incluso alguno de aquellos centros patrimoniales que escapaban de esta designación, dedican su relato principalmente a la vida de un filósofo.

El centro patrimonial que se desmarca de esta tendencia es el museo que propone Denkwelten e.V. que, en palabras de Tobias Weilandt, uno de sus fundadores, afirma no querer ser un *Philosophenmuseum* (museo de filósofos), sino un *Philosophiemuseum* (museo de la filosofía); presentando, así, con su escenografía, no el espacio que ocuparon los antiguos pensadores, sino sus ideas (2014).

Por último, cabe destacar antes de llegar a las conclusiones de este trabajo, que nos pareció sorprendente no detectar, durante nuestro trabajo de campo, la presencia de centros patrimoniales dedicados a la filosofía en el Reino Unido y Grecia, especialmente en este último, cuna de la filosofía occidental, donde, a pesar de existir diferentes yacimientos arqueológicos relacionados con figuras clave de la filosofía como Platón o Aristóteles, estos restos se han integrado en el museo arqueológico y no existe una iniciativa para poner en valor la singularidad filosófica de estos espacios, así como tampoco hemos sido capaces de detectar ningún centro de interpretación adyacente que explique el valor filosófico que haya implícito en estos.

4. CONCLUSIONES

Siguiendo y cumpliendo los objetivos definidos, nuestro trabajo de campo nos ofrece un diagnóstico claro sobre la puesta en valor del patrimonio filosófico en Europa mediante centros patrimoniales.

En Europa, nos encontramos con un estado de la cuestión uniforme en el cual, exceptuando iniciativas singulares, solo se ha apostado por dedicar espacios de valorización del patrimonio filosófico siempre que se pueda relacionar con un gran nombre de la filosofía y hay poca voluntad para la creación de centros de interpretación o museos que promocionen otros puntos de vista o conformen discursos que se diferencien de los aportados por las casas museo.

El hecho que la musealización de la temática filosófica utilice casas museo, provoca que estos centros patrimoniales se encuentren en lugares históricos de la filosofía y, especialmente en la región europea conformada por Francia, Suiza y Alemania. Esto impide crear propuestas de puesta en valor del patrimonio filosófico en las grandes ciudades y, por lo tanto, en los grandes destinos turísticos, de manera que, a la hora de atraer visitantes, el patrimonio filosófico, por la estrategia de su puesta en valor, se ve en desventaja respecto a otros tipos de patrimonio a la hora de poder ofrecer productos que lleguen al gran público.

No obstante, el hecho de estar alejado de las grandes aglomeraciones urbanas, no es el único ni el mayor inconveniente para la puesta en valor del patrimonio filosófico, sino que también, su forma de presentación mayoritaria, la casa museo, presenta enormes dificultades a la hora de expresar la compleja riqueza de esta tipología patrimonial.

Si, teniendo presentes los preceptos de la museografía didáctica, nos acercamos al fenómeno de las casas museo vemos que en estas se desarrolla una relación problemática entre continente y contenido. El continente, la casa donde nació o vivió el autor en cuestión, es indudable que tiene un cierto valor patrimonial por estar relacionada, directamente, con un personaje relevante.

No obstante, el contenido, aquello que tendría que formar la exposición y ofrecer un mensaje al público que le permitiera acercarse, de primera mano, a la obra del autor (ya sea, como en este caso, filosófico, o, también, literaria, musical, etc.), apuesta por una museografía que no contiene elementos de mediación que traten directamente sobre esta y pongan énfasis en explicar el porqué de su valor, sino que se limitan a recrear, mediante la escenografía, la situación original de la casa en el momento en que vivía el escritor o escritora y a ofrecer, al visitante, meros objetos que, faltos de un guión museológico con unos objetivos claros y recursos didácticos adecuados, no colaboran en que se produzca ninguna transmisión de conocimiento hacia el visitante.

Nuestro análisis nos ha permitido ver que el enfoque inicial de la mayoría de centros patrimoniales dedicados a la temática filosófica y el peso principal de las exposiciones de los mismos se centra prominentemente en el autor y su biografía. En nuestro inventario hemos echado, pues, en falta una mayor diversidad de tipologías temáticas a la hora de plantear exposiciones que quieran tratar la cuestión filosófica. Una verdadera apuesta por la puesta en valor del patrimonio filosófico debería, pues, afrontar

el problema de cómo hacer accesible y, por lo tanto, poder comunicar al visitante la compleja riqueza inmaterial del patrimonio filosófico.

Con este fin, recomendamos tanto a futuras investigaciones sobre la puesta en valor del patrimonio filosófico, como a posibles proyectos que quieran explorar nuevas vías de expresión de la filosofía en contextos expositivos, servirse del conocimiento que puede aportar la disciplina de la museografía didáctica, así como proceder a analizar los recursos museográficos de los pocos casos identificados en este trabajo que escapan a la tendencia general y que pueden ayudar a tomar ejemplo sobre cómo innovar en la creación de exposiciones de filosofía que trasciendan dialécticamente la simple exposición de los contextos vitales y detalles biográficos de los filósofos, para ser capaces de explorar, en el contexto de una exposición, su producción filosófica.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Bilbeny, N. (1989). Kant y la Revolución Francesa. Refutación del derecho de resistencia civil. *Anuario de filosofía del derecho VI*, 23-21.
- Comte-Sponville, A. (2012). *La filosofía: Qué es y cómo se practica*. Barcelona: Paidós.
- Droit, R.-P. (1995). *Philosophy and democracy in the world*. Desconeguda: UNESCO.
- Ebers, T. (2014). Museen als Denkmale. Ein Plädoyer für "Philosophie im Museum". *Standbein Spielbein nr. 99*, 4 - 7.
- Kant, I. (2007). *Crítica de la razón pura*. Madrid: Taurus.
- Izuzquiza, I. (1999). Enseñar filosofía en tiempos de reforma: una escuela de sensibilidad. *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia. n. 20*, 41-50.
- Habermas, J. (1994). *Sobre Nietzsche y otros ensayos*. Madrid: Tecnos.
- Hernández Cardona, F. X. (2005). Museografía didáctica. A J. Santacana Mestre, & Serrat Antolí, Núria, *Museografía didáctica* (pàgs. 23-62). Barcelona: Ariel.
- Sola, T. (1987). Concepto y naturaleza de la museología. *Museum, no 153*, 45-49.
- Weilandt, T. (2014). Transformationen philosophischer Literatur. *Standbein Spielbein 99*, 31 - 34.